

EL SUDESTE ASIÁTICO. BREVE EXPOSICION DE SUS ASPECTOS GEOPOLITICOS ACTUALES

El concepto «Sudeste Asiático» ha tomado una gran importancia, desproporcionada en cualquier caso a los años de su existencia. Nació este concepto durante la Segunda Guerra Mundial para designar una región estratégica. Esta designación daba por primera vez un contenido unitario a una zona donde todo era diversidad y que se extiende unas 3.800 millas, desde la frontera occidental de Birmania a Nueva Guinea occidental, en una geografía tan diversificada como sus habitantes. La región se compone de los países periféricos del Asia Continental y de dos poderosos archipiélagos, el indonesio y el filipino. Los países continentales—Birmania, Tailandia, Laos, Camboya y el dividido Vietnam—son un espacio de grandes llanuras y anchas mesetas, estrechos valles entre cadenas de montañas y colinas, cuyas cumbres alcanzan hasta los 5.700 metros de altura. Es una región bañada por grandes ríos—el Mecong, el Chao Praya, el Irawadi, etc.—, que desde el Tibet, o sur de China, bajan extendiéndose por los deltas arrocíferos hasta el mar¹.

La región en conjunto consta de penínsulas, islas y mares, como la Europa occidental y el Asia sudoccidental, y ninguna parte del Sudeste Asiático está separada más de unos cientos de kilómetros de la costa. La parte insular de la región la forman 7.000 islas filipinas y 3.000 islas indonesias.

La región es rica en arroz, petróleo, caucho y estaño, junto con el cinc.

Hoy día la población crece a un ritmo mucho más rápido que la producción. Por otra parte, la inseguridad de la situación hace que las cosechas disminuyan notablemente. Sólo se cultiva actualmente el 10 por 100 del total. La mayoría de los países tenían excedente de arroz y, sin embargo, hoy necesitan importarlo, como es el caso de Vietnam. Tailandia y Camboya.

¹ Joseph S. ROUCEK: «Die Geopolitik Südasiens in amerikanischen Sicht», *Aussenpolitik*, 5 y 6, 1966.

El petróleo se vende a mercados extranjeros. El cinc es probablemente la exportación de más alto valor; se producen en esta zona los 2/3 del total mundial, sobre todo en el sur de China, en Tailandia, Birmania y Vietnam y en las islas Bargka y Billiton, cerca de las costas sudorientales de Sumatra, aunque la producción más alta en cifras absolutas la aporta Malaya ².

En total abarca el Sudeste Asiático 4.702.430 kilómetros cuadrados y está constituido por los dos Vietnam, Camboya, Laos, Tailandia, Birmania, Malaya, Singapur, Filipinas, Indonesia y los antiguos dominios británicos de Borneo. Todos ellos han logrado recientemente su independencia, con excepción de Tailandia, que no ha conocido un período colonial.

La actual situación del Sudeste Asiático responde a la situación mundial: un enfrentamiento del comunismo y del anticomunismo; es decir, un enfrentamiento de Estados Unidos, enemigo de cualquier expansión en esa zona que no sea la suya, luchando por los intereses de su comercio, de su economía y de su influencia, contra China, que pretende, so pretexto de liberar a los pueblos asiáticos de la dependencia del capitalismo y del imperialismo, consolidar su categoría de potencia y ser cabeza directiva de los pueblos asiáticos, a los que presta apoyo para sus acciones bélicas, con un trasfondo de comunismo utópico, basado en el concepto mítico de «hombre nuevo», donde se mezclan la filosofía de la historia, la psicología revolucionaria y viejas reminiscencias budistas del hombre liberado de todo, menos de su propia liberación. En todo caso, una mezcla ideológica que pretende concretarse, apartada del aumento de la producción y de la industrialización, y que está a punto de dar al traste con la propia organización china, llevada al extremo por Mao Tse-tung, mezcla del mandarín cultivado y del santón budista fanatizado, que aspira a mantener en la sociedad china permanentemente el ardor y el fervor de las épocas revolucionarias.

Estratégicamente, el Sudeste Asiático forma una gran zona intermedia entre el subcontinente indio en Occidente y China, en Nordoriente. Siempre ha sido de gran importancia para Occidente y Estados Unidos por encontrarse en el trayecto del mundo occidental con el Océano Indico y Pacífico. Desde hace muchos años es esta línea importante para el comercio entre los pueblos de Oriente y Eurasia occidental. El paso clave de toda la región es la vía de Malaka, entre Malaya y Sumatra. Si lo tuviera un enemigo, quedaría bloqueada una gran parte del comercio mundial entre las naciones libres de Europa y Asia ³.

² J. ROUCEK: *Trab. cit.*

³ S. ROUCEK: *Trab. cit., Aussenpolitik*, 5, 1966.

Singapur tiene una gran importancia estratégica. Pequeña isla al extremo sur de Malaya, es uno de los puertos de más actividad del mundo; barcos de todos los países cargan aquí productos tropicales. De ahí que haya sido el miembro más importante de toda la Commonwealth ⁴.

También es muy importante esta zona, y dentro de ella el archipiélago indonesio, por cruzarla las vías de comunicación con las oceánicas Australia y Nueva Zelanda. Estas vías crecían en importancia a medida que crecían los deseos de acaparar los productos que, como el caucho y el estaño, eran demandados por la evolución de la industria. Hoy día se mezclan los motivos comerciales y de comunicaciones con los estratégicos, vinculados a los deseos hegemónicos, clásicos de las potencias en toda época ⁵.

La población del Sudeste Asiático abarca los 242.600.000 habitantes. La zona continental está escasamente poblada. Indonesia es el país de mayor número de población; sus 108 millones de habitantes viven en su mayoría en Java. En Filipinas se concentran en 11 de sus 7.000 islas, que suman el 95 por 100 de la superficie total, la mayoría de sus habitantes, que totalizan unos 30 millones: Birmania, 23; Thailandia, 30; la Federación de Malasia, con Singapur, 10.600.000; Vietnam, 32; Laos, tres, y Camboya, seis.

Hemos dicho que la región era una pluralidad sociológica, con muy poco sentido unitario. En el período precolonial, hubo influencias de musulmanes, hinduístas, budistas y chinos. Con excepción de la Birmania británica, los colonizadores—holandeses en Indonesia y franceses en Indochina—procuraron utilizar la organización existente como instrumento indirecto de su soberanía ⁶.

La sociedad en el Sudeste Asiático se escindió en dos clases: aristócratas y campesinos, sólo unidos por una religión común. La aristocracia tomó las ideas extranjeras como instrumento que aumentaba su prestigio. Aceptar las religiones extranjeras y posteriormente las ideas políticas y los sistemas administrativos fueron muestra de progresismo y de evolución ⁷.

Uno de los efectos del colonialismo fue que terminó con las funciones sociales y políticas de la religión, con lo que se rompía el nexo entre la

⁴ LE THÀNK KHOI: *L'Asie du Sud-Est*, Presses Universitaires de France, París, 1959, páginas 122 y sigs.

⁵ J. VICENS VIVES: *Geopolítica*, Barcelona, 1961, pp. 212 y sigs.

⁶ Michael EDWARDES: *Die Zukunft Asiens*, Fischer Bücherei, Frankfurth, 1962, p. 49.

⁷ M. EDWARDES: *Ob. cit.*, p. 50.

reducida élite dirigente y las amplias masas de campesinos, vinculación que pretenden reanudar las nuevas ideologías nacionalistas ⁸.

El Gobierno holandés en Indonesia significó el experimento de un sistema dualista, que permitió coexistir al sistema tradicional autóctono de gobierno y al occidentalizado. Los ingleses, sin embargo, quisieron sustituir, por completo, la organización existente por la propia. Los franceses en Vietnam intentaron, primero, reemplazar el orden existente, y posteriormente, establecer una *France outre-mer* ⁹, y así se originó una nueva clase de vietnamitas franceses en mentalidad y cultura, asimilación que desgraciadamente no alcanzó tampoco a las masas.

Filipinas, al pasar de la dependencia española a la absoluta sumisión de América, era un país más latino que asiático. La actividad americana se centró en la política, no en la Administración y principalmente en la protección de la oligarquía dominante.

En Thailandia, único país que permaneció libre del yugo colonial, la élite gobernante tomó los métodos occidentales, para preservar al país precisamente de la «protección» occidental. El poder se concretó en los militares, los funcionarios políticos y administrativos y los intelectuales formados en el extranjero.

Resumiendo, puede decirse que el actual Sudeste Asiático está formado, o intenta formarse, basándose en ideas occidentales, y que sus diferencias son consecuencia del grado y dirección en que llegó la influencia occidental, a través de la colonización ¹⁰. En Birmania y Malaya se originó un aparato de gobierno, fruto de la predilección inglesa por una administración racionalizada, poco de acuerdo con formas tradicionales. En Indochina e Indonesia se hicieron concesiones a las formas tradicionales. A estos pueblos se les creó un vacío al concedérseles la independencia. Los líderes nacionalistas tenían pocas posibilidades de tender un puente hasta el pasado precolonial; faltaban también instituciones adecuadas en las que pudieran participar las masas políticamente; de ahí el papel preponderante del Ejército, que contribuyó en todos los países a la independencia, y que no renunció en modo alguno a las tareas de edificar un Estado ordenado y autónomo, una vez conseguida aquélla.

Desde el punto de vista religioso domina el islamismo en el archipiélago:

⁸ M. EDUARDES: *Ob. cit.*, p. 51.

⁹ M. EDUARDES: *Ob. cit.*, pp. 51, 52 y sigs.

¹⁰ Vid. *Ob. cit.*, núms. 7-8-9, p. 52.

en Indonesia y Malasia. Los pueblos continentales son budistas; generalmente siguen el budismo Theravada Birmania, Tailandia, Laos y Camboya. En Vietnam se sigue el budismo Mahayana. En Filipinas, la mayoría son cristianos¹¹.

Desde el punto de vista lingüístico, se pueden distinguir dos grandes familias: la *chino-tibetana* y la *sub-asiática*. A la primera pertenecen el birmano, el *thai* y quizá el vietnamita; a la segunda, el camboyano y *grosso modo* considerado el indonesio¹².

Un factor común es el clima. Todo el Sudeste Asiático está situado en la zona de los monzones, y se alternan allí los inviernos secos con los veranos húmedos.

El factor geográfico ha determinado la producción, y todos los países objeto de este estudio son tributarios de lo que podría denominarse «cultura del arroz», base alimenticia de estos pueblos y primer producto en importancia en sus vidas económicas.

IMPLICACIÓN AMERICANA EN EL SUDESTE ASIÁTICO.

El estudio de la intervención de los americanos en el Sudeste Asiático no puede aislarse del estudio general de la intervención de los americanos en Asia. Dejando aparte el estudio de la política exterior americana en relación con los grupos de presión actuantes e incidentes en ella y considerando como supuestos innegables su lucha por el poder de los mares, principalmente por el dominio del Pacífico, su política de sustitución de las influencias europeas por la propia, su imperialismo económico y su ultramonroísmo, es decir, en vez de «América para los americanos», «el mundo para los americanos», hay que distinguir tres etapas hasta llegar a la situación actual de lucha directa a favor de un país del Sudeste Asiático y en contra de otro: primera, la etapa china, que comprende también el conflicto de Corea; segunda, la colonización de Filipinas, y tercera, la intervención armada en Vietnam.

En China intervienen los EE. UU. decididamente desde 1941, encubriendo y disfrazando esta intervención con su doctrina de la no-intervención. En 1949 publicaban los EE. UU. un *Libro Blanco*, titulado *Relaciones de los Estados Unidos con China*. Como prefacio hay una carta del secretario de Estado,

¹¹ LE THÀNK KHOI: *Histoire de l'Asie du Sud-Est*, París, 1959, p. 6.

¹² LE THÀNK KHOI: *Ob. cit.*, p. 6.

Dean Acheson, al presidente, en la que, entre otras cosas sorprendentes, se decía:

«Nuestra amistad con China se ha visto siempre reforzada por los lazos religiosos, filantrópicos y culturales que han unido a nuestros dos pueblos»¹³.

Y más adelante:

«... Estados Unidos ha observado continuamente, y seguirá observando, unos principios fundamentales hacia China, respecto a su integridad administrativa y territorial y oponiéndose a toda dominación extranjera de este país»¹⁴.

Sin embargo, EE. UU. había permitido la ocupación japonesa de Manchuria y la separación de Mongolia, apoyada por Rusia.

El general Stilwell, comandante en jefe de las fuerzas del teatro de operaciones Chino-Birmano-Indio, escribía a Roosevelt quejándose de las dificultades que Chiang-Kai-Chek ponía al Mando¹⁵. Y las relaciones entre el general chino y el americano se agravaban tanto, que Roosevelt tuvo que sustituir a Stilwell por Hurley, que a la vez sucedía el embajador americano Gauss. En este período fueron las cosas aún por peores caminos, tanto que Truman sustituyó a Hurley por Marshall. En vano intentó ya este general reconciliar a los rojos con el Kuomintang, pues la situación de éste ya era insalvable. La corrupción administrativa era tal que se llegó incluso a vender a los rojos las armas que se recibían de América¹⁶. En vano se prohibieron ya las exportaciones de armas a China; en vano propuso Wáshington un plan de reformas económicas y fiscales para China. Era muy tarde, la marea roja inundaba China. Rusia y EE. UU. se habían equivocado en China. Estados Unidos, falto de una visión política adecuada, quiso rectificar, volcándose en Formosa. Para Rusia empezaban una serie de disgustos encadenados, cuyas consecuencias no pudieron escapársele a Stalin, que tampoco las supo, o quiso saber, al tomar el botín chino en Yalta¹⁷.

Respecto a la colonización de Filipinas, han representado éstas un interés especial para EE. UU., como experimento de su política colonial y por su

¹³ Roger LÉVY: *Regards sur l'Asie*, Armand Colin, París, 1952, 73.

¹⁴ Roger LÉVY: *Ob. cit.*, p. 73.

¹⁵ Roger LÉVY: *Ob. cit.*, pp. 82 y sigs.

¹⁶ Roger LÉVY: *Ob. cit.*

¹⁷ Vid. nuestro trabajo *China desde tres ángulos*, Madrid, 1963, Edit. Sociedad de Estudios Internacionales, pp. 26 y sigs.

privilegiada situación estratégica, como quedó demostrado en la guerra de Corea.

La independencia de Filipinas se proclamó el 4 de julio de 1946, acompañada de algunos acuerdos restrictivos, los cuales eran:

- Ocupación de 23 bases aeronavales.
- Igualdad de derechos de los ciudadanos americanos y filipinos.
- Consolidación del peso respecto al dólar.
- Un régimen aduanero que duraría hasta 1973.

En realidad, Filipinas quedaba como una colonia de los EE. UU. Su Constitución limita la explotación de los recursos a intereses americanos y filipinos, que deberían estar representados por un 60 por 100 en las Sociedades mixtas.

La «Philippine Trade Act» de 30 de abril de 1946 instituía una libertad completa para el comercio entre EE. UU. y Filipinas. En 1948 EE. UU. absorbía el 65 por 100 de las exportaciones filipinas; el 90 por 100 del aceite de coco; 90 por 100 de los cigarrillos; 75 por 100 de azúcar, manganeso, etc.

Un acuerdo de 4 de julio de 1946 concedió a los americanos la explotación de ciertos recursos y servicios públicos, acuerdo concluido por veinticinco años renovables¹⁸.

Los acuerdos de Ginebra de 1954, que partían Vietnam a lo largo del río Ben Hai, proporcionaron a los comunistas el control de la zona Norte del paralelo 17; es decir, 22 provincias y 13 millones de habitantes. Vietnam del Sur lo constituían 39 provincias y unos 12 millones de habitantes. También prescribían dichos acuerdos que se celebraran elecciones para determinar el futuro del país, plebiscito que no se celebró.

En septiembre de 1960, el III Congreso del Partido Comunista de Vietnam del Norte tomaba la resolución de derribar al Gobierno de Vietnam del Sur y de crear el Frente de Liberación Nacional. Este Frente Nacional, al que en principio pertenecían muchos no comunistas, fue cayendo cada vez más bajo el control del Partido Popular Revolucionario, a quien la prensa de Hanoi designa como el representante del marxismo-leninismo en Vietnam del

¹⁸ Vid. «Les Iles Philippines», *Notes et Etudes Documentaires*, núm. 382, 24 de agosto de 1946.

Sur y brazo derecho del Partido Comunista de Vietnam del Norte¹⁹. Los americanos se deciden a parar la invasión, por medio de la ayuda indirecta, en las operaciones militares. Diferentes acontecimientos han ocasionado la intervención americana, cada vez más directa en el Sudeste Asiático. Entre ellos hay que destacar el amargo conflicto con los chinos en Corea. Los ataques chinos a la India en otoño de 1962, la erupción en Brunei, prueba de la debilidad de los países occidentales que abandonaban esa región, aun cuando querían ensayar nuevas fórmulas que salvaguardaran sus intereses. China, desde el Norte, intentaba llenar el vacío que se producía con la retirada de Occidente, pero EE. UU., más poderoso, le tapaba todo resquicio por donde China pudiera proyectar la luz de su influencia. Esta implicación de EE. UU. llevó a éstos al borde de la guerra en Vietnam en 1954 y en Laos en 1961, y le ha hecho llevar fuerzas militares a Vietnam y a Thailandia, y cualquier retroceso de estas posiciones originaría un caos. No se sabe qué ocurriría después, pero sin duda la sombra china se alargaría en la periferia Norte del Sudeste Asiático. Política, económica, estratégica y psicológicamente se juegan mucho los Estados Unidos en Asia, y el Sudeste Asiático es una línea defensiva en el arco de Asia, cuyo control no pueden permitir los EE. UU. a los comunistas²⁰.

Cuando en agosto de 1953 hacía Rusia explotar su primera bomba de hidrógeno y cuando China conseguía su bomba en 1964, se llegaba a un nuevo empate entre Oriente y Occidente: el empate nuclear. A la vista de la peligrosa que podía ser ahora una provocación, los aliados de EE. UU. comenzaron a valorar su propia política defensiva, independiente, naciendo así la política de *no alineamiento* o del *nuevo neutralismo*. El Gobierno de Kennedy apreció ya que sus aliados contra el comunismo en la N.A.T.O., O.A.S., C.E.N.T.O., S.E.A.T.O. y A.N.Z.U.S. se debilitaban, y que los tratados bilaterales de defensa con Japón, Corea del Sur, Formosa y Filipinas contribuían a empeorar la situación de Asia. Entre los países del Sudeste Asiático había numerosas rencillas. Estados Unidos no pudo convencer a India, Indonesia y Birmania para que ingresaran en la S. E. A. T. O. En realidad, los países de esta región desconfiaban de EE. UU. a causa del buen entendimiento de éstos con los colonialistas en la N. A. T. O.²¹.

¹⁹ Georg FERDINAND DUCKWITZ: «Vietnam: Arroganz oder Qual der Macht?», *Aussenpolitik*, 9-1966, pp. 527-530.

²⁰ Joseph ROUCEK: *Trab. cit.*, *Pub. cit.*, p. 372.

²¹ ROUCEK: *Trab. cit.*, p. 374.

A la vista de la siempre creciente amenaza comunista, en 1961, el desaparecido Kennedy decidió hacer frente a las guerrillas y tomar parte en las batallas, en lugar de limitarse a asesorar a los sudvietnamitas. Pero precisamente entonces se resquebraja el Gobierno de Vietnam del Sur, y cuando numerosos monjes se inmolaron en llamaradas en las calles de Saigón, los militares iniciaron una nueva etapa, derribando a los Diem y tomando en sus manos los asuntos públicos. Pero el período que se inaugura es un período de anarquía, y desaparecidos los Diem, los últimos políticos de Vietnam, no hubo una mano lo bastante fuerte para dirigir los asuntos del Estado, y se sucedieron varios cambios de Gobierno, con una duración entre siete meses el más largo y dos días el más corto.

Los americanos fueron implicándose cada vez más directamente en la lucha contra el Vietcong. Poco antes de las elecciones americanas de 1964, el presidente Johnson ordenó que los aviones americanos bombardearan objetivos militares de Vietnam del Norte, como represión de un ataque nordvietnamita a un barco americano en el golfo de Tonkin. Desde entonces no ha hecho sino incrementarse el ritmo de la participación americana en la guerra vietnamita.

Pero esta guerra es extraña a la experiencia americana, y se parece más a las escaramuzas de los «gansters» de Chicago que a la guerra verdadera en sentido clásico ²². Es una confusión de culturas, intereses, confesiones religiosas y ambiciones personales opuestas.

Según Roucek ²³, EE. UU. e Inglaterra han empleado diferentes tácticas para contener al comunismo, fruto de diferentes concepciones geopolíticas. Para Inglaterra el Lejano Oriente es literalmente el Oriente Geográfico, y su postura es la continuación de su vieja política imperial. El imperio británico en Asia consistía en una serie de puntos, desde Aden a Nueva Zelanda, y su principal quehacer es mantener libres las vías de comunicación. Inglaterra ve el peligro comunista en tanto afecta a sus antiguas posesiones: India, Birmania y Malaya. Para EE. UU., sin embargo, el Lejano Oriente es, en realidad, el próximo Occidente; lo que pasa en China puede amenazar a las costas de América, y su interés es alejar al comunismo del Pacífico, mientras el inglés es alejarlo de la India.

²² ROUCEK: *Trab. cit.*, pp. 374 y sigs.

²³ *Pub. cit.*

El actual camino de la escalada en Vietnam puede llevar a la guerra chino-estadounidense. Tras la amenaza está la intimidación nuclear, que si hasta ahora ha sido un *bluff* puede ser una lamentable realidad. Estados Unidos ha procurado fortalecer y armar a los países de la periferia china, de manera que también puedan defenderse por sí mismos.

La Francia de De Gaulle no está directamente implicada en el Sudeste Asiático. La política de De Gaulle ha estado orientada a hacer de Francia una potencia capaz de poner trabas a EE. UU. en la dirección del mundo. El reconocimiento de la China comunista²⁴ abrió las puertas a China en los países francófonos de Africa. La disconformidad francesa a la política americana en Asia ha desembocado en la retirada de las unidades francesas de la S. E. A. T. O.

Esta participación activa en la guerra le ha acarreado a la política de Johnson numerosas críticas dentro y fuera de América, basándose la mayoría en que el Vietcong no es un movimiento comunista, sino un frente de liberación; es decir, un movimiento popular contra la presencia americana y contra el Gobierno dictatorial de Saigón²⁵.

Sin embargo, Vietnam del Norte no cede, y los mismos comunistas no dudan en identificar al Vietcong con un movimiento comunista y a Hanoi como centro de ese Frente. Si se estudia detenidamente la evolución de los acontecimientos políticos en Asia se ve que los EE. UU. no han tenido muchas posibilidades de elección. Numerosas propuestas de paz americanas han sido rechazadas por Hanoi, quien no podría haber llevado adelante la guerra sin el apoyo de Pekín o de Moscú.

Frente a la expresión «arrogancia del poder», con que se ha tachado la política de Johnson, éste ha acuñado la expresión de «el peso del poder», y podríamos nosotros agregar la de «fatalidad de su supremacía de potencia» o «peso de su manto, de su manto imperial de púrpura»²⁶. La política internacional no se ha caracterizado jamás por fines morales, sino por fines de interés; no por la razón, sino por la fuerza; no por la convicción, sino por la coacción; no por el bien ajeno, sino por el propio... Como las masas no se han caracterizado nunca por una visión política amplia, sino miope; no por un

²⁴ Cfr. nuestro trabajo: «El reconocimiento de Pekín y la ruptura con Formosa», en esta REVISTA, núm. 72.

²⁵ G. F. DUCKWITZ: *Trab. cit.*

²⁶ Se alude a un magistral y conocidísimo artículo que en el diario *A B C* escribió el conde de Foxá hace bastantes años.

espíritu de sacrificio, sino por una comodidad; no por un apoyo a los políticos, que incluso laboran por su bien, sino por una crítica negativa (no creemos que ningún americano, a quien duela la intervención americana en Vietnam u otro lugar cualquiera, pueda pensar que seguiría siendo el ciudadano de más alto nivel del mundo, si su Gobierno hiciera una política de «buen samaritano»).

Y hemos de preguntar forzosamente, con un moderno observador²⁷: ¿Cómo es posible que quienes critican la actitud americana vean bien, sin embargo, que EE. UU. destruyera a Alemania, cuyo sistema—se dice—era antihumano y belicista; que destruyera a Japón, dominador de Asia; que haya contenido a la U. R. S. S., y, sin embargo, piensen que debería abandonar a Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia, Indonesia y Filipinas, zonas, además, de vital interés para la economía y la estrategia de América y de Occidente, máxime cuando tras los movimientos comunistas de nuestros países está China, como estaba Rusia tras los movimientos de los países de la Europa oriental?

No faltan opiniones—sin fundamento en la era nuclear—de que EE. UU. tiene que dar salida a su ingente producción de armamento. Bien es verdad que el 10 por 100 del producto nacional bruto americano lo absorben los gastos de defensa; que cuatro millones de personas trabajan para la industria de armamento, y que un alto número de fuertes empresas dependen de la política del Pentágono²⁸. Pero no es presumible que EE. UU. prefiera pasar por una confrontación nuclear antes que reconvertir sus industrias bélicas en industrias que produzcan bienes para la paz, tarea difícil, mas no imposible para su capacidad y diversificación económica.

OTRAS INFLUENCIAS EN EL SUDESTE ASIÁTICO.

Junto a la influencia americana que se manifiesta en los países de que nos ocupamos tanto con su presencia, como con su apoyo económico y financiero, coexiste hoy día la influencia de Japón, que poco a poco ha ido recuperándose del *shock* que le proporcionó la derrota en la Segunda Guerra Mundial y vuelve a ejercer influencia en toda Asia y en los países que estudiamos; y no sólo influencia económica, sino también influencia política, abandonando

²⁷ G. F. DUCKWITZ: *Trab. cit.*

²⁸ Peter PECHTEL: «Cötterdämmerung der amerikanischen Rüstungs-industrie», *Aussenpolitik*, 6-1966, p^o. 325-330.

su complejo de «Taller de Asia». Las oceánicas Australia y Nueva Zelanda se solidarizan también con las comunidades de intereses que surgen en Asia, para solucionar los problemas de los países asiáticos. Con excepción de algunas organizaciones de inspiración y dirección occidental, como el Plan Colombo, el A. N. Z. U. S. y la S. E. A. T. O., o la Conferencia de Bandung, tienen hoy gran importancia las organizaciones que siguen:

- 1) Conferencia de ministros para el desarrollo económico del Sudeste Asiático. Comenzó en abril de 1966. Toman parte Indonesia, Japón, Camboya, Laos, Malasia, Filipinas, Singapur, Vietnam del Sur, Formosa y Thailandia.
- 2) Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores de Asia y del Pacífico (A. S. P. A. C.). Toman parte Australia, Japón, Laos, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Corea del Sur, Vietnam del Sur, Formosa y Thailandia.
- 3) Asociación del Sudeste Asiático (A. S. A.). Se inicia en 1961. Toman parte Thailandia, Malaya y Filipinas. Se espera una reestructuración de este organismo acogiendo a Birmania, Indonesia, Camboya, Laos, Singapur y Vietnam del Sur,
- 4) y hoy menos importante, es el Tratado de Manila, intento de Federación entre los Estados malayos de Malasia, Filipinas e Indonesia, *Maphilindo*, para evitar el conflicto entre Yakarta y Kuala Lumpur, a causa de *Sabah* y *Sarawak*, y para neutralizar la pretensión filipina sobre la región del antiguo sultanato de *Sulu*, en el nordeste de *Borneo*,
- 5) y ésta sí más importante, el *Banco Asiático del Desarrollo*. Al Banco pertenecen 11 países de la región E. C. A. F. E., 11 Estados europeos, además de Canadá y Estados Unidos²⁹.

Dentro de estos organismos se ha procurado la colaboración para el desarrollo y las buenas relaciones de los países asiáticos entre sí, y Japón se ha esforzado para lograr el acuerdo en los fines generales de países opuestos, como Camboya y Thailandia, o como Laos y Vietnam del Sur o Indonesia y Malasia³⁰.

²⁹ William LANGE: «Asiatische Interessengemeinschaft ohne Nicht Asiaten», *Aussenpolitik*, 8-1966, pp. 503-508.

³⁰ LANGE: *Trab. cit.*

LOS PAÍSES DEL SUDESTE ASIÁTICO:
SUS SITUACIONES RELATIVAS.

Birmania o la socialización.

Birmania tiene una extensión de 678.033 kilómetros cuadrados, y en los últimos veinte años su población ha pasado de 15 a 23 millones de habitantes: el 60 por 100 son *birmanos*; el 7 por 100, *chanues*, y el 10 por 100, *karianos*; y existen otras minorías, como los *mons*, *arakanesos* y *chins*³¹, así como grupos no despreciables de *chinos* e *hindúes*. Birmania fue colonia inglesa, y era regida por los ingleses desde la India, motivo por el que muchos hindúes llegaron a Birmania como funcionarios. Esto engendró en los birmanos un sentimiento en contra de los hindúes.

Birmania fue invadida por los japoneses en el año 1942. Como en otros países, bajo su dominio se formó un movimiento de resistencia y de independencia nacional. El 4 de mayo de 1948 obtuvo la independencia. Los jefes de tribu y el gobierno central firmaron el Tratado de Pantong y constituyeron la Unión de Birmania. Su forma política fue la república parlamentaria, y el primer ministro fue el dirigente del Partido Popular de Liberación U Nu. Este se mantuvo en el poder con breves interrupciones, hasta 1962, año en que fue derrocado por el jefe del ejército, general Ne Win, que tras el golpe de estado sin violencia gobierna hasta el presente. Ne Win ejerce el poder al mando de un consejo militar revolucionario. En 1964 se prohibieron los partidos políticos, con excepción del *Partido de socialismo birmano*. Su política exterior sigue un neutralismo rígido. Birmania tiene una frontera de 2.000 kilómetros con China; también limita con la India y el Pakistán oriental y con Tailandia y Laos. De ahí que haya puesto especial cuidado en no mezclarse en las tensiones políticas que separan a sus vecinos, como tampoco en la gran controversia Oriente-Occidente. Mantiene una política de no compromiso y de especial cautela hacia cualquier clase de ayuda económica. Respecto a los deseos imperialistas chinos, Birmania no es un país codiciado.

³¹ Todos estos datos están tomados generalmente del *Fischer Welt-Almanach 1966*, Frankfurth, 1966, pp. 11 y sigs.

El puerto birmano de Rangún es menos interesante para China que el paso al Océano Indico por la bahía de Bengala o por otras partes de la península malaya, en el golfo de Siam. Esto contribuye a mantener también la neutralidad birmana ³².

Sin embargo, esta «serenidad» de su política exterior no se corresponde en lo interior. La Unión de Birmania no ha podido consolidarse. El viejo dilema de las tribus y el poder central no pudieron solucionarlo ni los ingleses, ni el depuesto U Nu, ni el actual Ne Win.

Existe una rebelión en Birmania, rebelión permanente, mezcla de oposición política al Gobierno central y de oposición romántica a la civilización; los disconformes se adscriben a las banderías que asaltan los trenes y viven en la jungla, pero que carecen incluso de un programa político, manteniendo excelentes relaciones con los campesinos de Birmania ³³.

Económicamente, Birmania es un país subdesarrollado, sus exportaciones de arroz, caucho, madera de teca y algodón no bastan para importar los bienes industriales necesarios. El socialismo radical de Ne Win, por otra parte, ha ahogado la vitalidad económica de Birmania y ha hecho descender su producción. Se ha querido *birmanizar* absolutamente la economía. Al separar a chinos, hindúes y europeos de los puestos claves que venían ocupando en la vida económica del país, se ha creado un vacío difícil de llenar por el momento. La dirección de los burócratas militares ha tenido fallos tan grandes como el de distribuir aparatos eléctricos a las zonas carentes de energía ³⁴. El régimen sólo podría esperar una oposición por parte de los estudiantes o de los monjes budistas, y para evitarla ha descentralizado sabiamente a ambos grupos, a la vez que ha puesto en situación privilegiada a los militares, de forma que no pueda temerse un cambio por parte de ellos.

Thailandia o la subversión.

La extensión de Thailandia es 514.000 kilómetros cuadrados, y su número de habitantes unos 29.000.000, contando con una alta tasa de crecimiento.

³² Robert P. MARTIN: «La Birmanie sur la voie du Socialisme», *Articles et Documents*, número 1.821, octubre 1966.

³³ R. P. MARTIN: *Trab. cit.*

³⁴ Peter GAUERS: «Birmas eigener Weg zum Socialismus und Neutralismus», *Aussenpolitik*, núm. 12, 1966, pp. 750 y sigs.

Thailandia pertenece a las N. U., S. E. A., T. O., E. C. A. F. E., F. A. O., B. I. R. D., I. D. A., I. F. C., I. M. F., Plan Colombo, Grupo de Bandung y al A. S. A. Tiene gran importancia Thailandia como enclave interesante para Occidente, y para EE. UU., dado el caso de una acción bélica más amplia que la que actualmente se lleva a cabo en Vietnam; es el país, dentro de la zona de nuestro estudio, mejor dispuesto hacia los países occidentales, contra los cuales no puede tener resentimiento alguno, al no haber conocido una época colonial. El problema más importante con el que se enfrenta Thailandia es el de la subversión apoyada desde fuera. En el nordeste del país se lucha, y si no hay una guerra de guerrillas firmemente establecida, la situación es muy aproximada; también ocurre esto al sur del país, en la frontera con Malasia ³⁵.

De diferentes manifestaciones hechas por políticos chinos y norvietnamitas se deduce que Thailandia ha sido el país elegido para enrarecer aún más la zona del Sudeste Asiático, haciendo más inalcanzable la paz y creando nuevos conflictos a los americanos. La propaganda contra el Gobierno viene principalmente de emisoras situadas en Vietnam del Norte y en Laos, las cuales incitan a la resistencia y laboran por la expulsión de los imperialistas americanos, no utilizando hasta ahora con exceso la terminología marxista-leninista.

Principalmente la subversión intenta aprovecharse de las diferencias étnicas que conviven en Thailandia, así como también de las diferencias entre el campo y la ciudad, que últimamente se han ido haciendo más profundas ³⁶. También un vehículo apropiado es el de los monjes budistas, que gozan de gran influencia en la región, especialmente por medio de la organización budista *Krabuankon Samadhi Dharma*. El Gobierno ha reconocido que en la zona del nordeste actúan más de 1.000 guerrilleros, fraccionados en grupos de 50 y equipados con armamento americano que procede de Laos. Junto a estas diferencias étnicas, esta región es pobre, mal dotada por la naturaleza y descuidada por el Gobierno durante largo tiempo. El mariscal Sarit planeó un desarrollo económico que la integrara con el resto de la nación. Ahora se han mejorado las comunicaciones; se ha construido con ayuda financiera americana una carretera desde Bangkok hasta Nong Khai, en el Mecong, que

³⁵ Vid. nuestro trabajo: «La situación poco tranquilizadora de Thailandia», en esta REVISTA, núm. 89, 1967, pp. 177 y sigs.

³⁶ Gabriela WÜLKER: *Soziale und Soziologische Wandlungen in Asien und Africa*, Stuttgart, 1965, pp. 69 y sigs.

ha costado 300 millones de dólares. También se le está dotando de centrales eléctricas y sistemas de irrigación.

En el Sur, en la frontera de Malasia, hay un importante número de guerrilleros que actúan, en varias provincias meridionales: Patani, Nakon, Sitaramat, Songkla, etc. Esta zona está habitada por un millón de malayos, de religión mahometana, fuertemente vinculado a sus hermanos de Malasia. También ha programado aquí el Gobierno tailandés un desarrollo económico a fin de eliminar las diferencias sociales, buenas aliadas siempre de los movimientos subversivos. Existen en Tailandia unos 700.000 chinos, que han tenido siempre gran importancia en la vida económica del país, en los medios financieros, en la industria, en el comercio, en los ferrocarriles, en los molinos, y en el transporte y exportación del arroz. El Gobierno *Thai* ha procurado cambiar este estado de cosas. La juventud de ese grupo chino siente gran simpatía por la China continental, mientras las viejas generaciones se sienten inclinadas a la China de Formosa.

Los problemas que más preocupan al Gobierno son, como hemos señalado, la subversión en el Nordeste y en el Sur.

La presencia americana es un factor que desagrada al pueblo tailandés. no sujeto nunca a servidumbres coloniales. Sin embargo, el desarrollo económico de Tailandia no podía hacerse sin el apoyo financiero de los Estados Unidos, bien es verdad que este apoyo no existiría de no ser por los fines estratégicos que mueven al Pentágono a establecer bases en Tailandia. La presencia americana reporta altos beneficios económicos al país; desde 1946 a 1964 ha recibido Tailandia 856 millones de dólares, la mitad aproximadamente en armamento. Puede decirse que Tailandia es el aliado más importante de los EE. UU. en el Sudeste Asiático ³⁷.

Indonesia.

Siguiendo a Rubio García ³⁸, Indonesia, tal cual la conocemos hoy, no era un país unido antes de que los holandeses impusieran su dominio sobre una diversidad racial, política y religiosa. Puede decirse que también en esta zona

³⁷ Vid. el artículo de Christian BOLL: «Ist Thailand's Friede gefährdet?», *Aussenpolitik*, 7-1966, pp. 430-437.

³⁸ Leandro RUBIO GARCÍA: «Indonesia, país subdesarrollado», en esta REVISTA, números 82, 83 y 84.

fue el dominio colonial el que creó un complejo psicológico de unidad, fortalecido en la lucha por la independencia. Al advenir este país a la forma democrática de la República Indonesia, existían una serie de fuerzas o agrupaciones políticas importantes, dos de las cuales eran musulmanas y dos seculares. Las musulmanas eran el Masjumi, formado por la reunión de antiguas organizaciones musulmanas anticomunistas y antichinas, y el Nahadatul Ulama o Consejo de los Ulemas; los partidos seculares eran el Partido Nacionalista Indonebio, que se niega a basar el estado en el Islam para evitar principalmente la separación de regiones no musulmanas, como Célebes, Timor, Molucas, etc., y el Partido Comunista Indonebio, dirigido por intelectuales progresistas y apoyado por el proletariado y el sector sindical.

Indonesia no se puede comprender sin Sukarno, que es uno de los personajes más importantes a la hora de enjuiciar la azarosa historia de esta zona en la postguerra, cuya filosofía política es la de los cinco principios morales tomados del budismo o Panya Sila: fe en Dios, humanismo, nacionalismo, democracia y justicia social.

Sukarno pensaba que todo esto debía ser la base de un frente unido entre nacionalistas, creyentes y comunistas: el Nasakom, complejo *sui generis* de comunismo, mezclado con el nacionalismo y del ateísmo con la religión. La habilidad especial de Sukarno se mostró al lograr mantenerse como conciliador entre un ejército altamente cohesionado y armado y con una alta moral, y el Partido Comunista, cada vez más numeroso, fruto del gran desnivel existente en Indonesia entre las necesidades y las disponibilidades, ya que Indonesia tiene una precaria situación económica a pesar de ser un país bien dotado en cuanto a recursos naturales y un gran productor de estaño, caucho y petróleo. Su gran densidad demográfica, de más de 400 habitantes por kilómetro cuadrado en algunos puntos; su tasa de crecimiento, 21,6 por 100, y su 85 por 100 de población agraria le determinan a una situación de carencia económica y de inseguridad social. Su comercio exterior descansa sobre unos pocos productos básicos; tiene una de las rentas más bajas del Sudeste Asiático, 62 dólares *per capita*, frente a 184 en Malasia, 102 en Tailandia, 88 en Camboya, etc. La situación económica se agravó en el año de 1965, en que una medida de arroz pasó de un precio de 150 rupias a un precio de 3.000, subiendo la gasolina en dos meses 250 veces y multiplicando el Correo sus tarifas siete veces ³⁹.

³⁹ Leandro RUBIO GARCÍA: «Indonesia, país subdesarrollado, II», en esta REVISTA, número 83, p. 143.

Las líneas generales de la política internacional indonesia han sido la independencia, el anticolonialismo y el antioccidentalismo. Sukarno tuvo siempre una visión maniquea del universo: el bloque del mal, es decir, el mundo imperialista, capitalista, colonialista y neocolonialista, y el resto del mundo, que es encabezado por China e Indonesia.

Derrotados los japoneses en 1945, proclamó Sukarno la independencia de Indonesia, que reconoció Holanda tras una breve lucha en 1949.

Sin embargo, en el año 1954 hubo un nuevo enfrentamiento con Holanda ante el problema de Nueva Guinea occidental, que desvirtuó la unión firmada entre Holanda e Indonesia en 1949. Tratado que permitía a Holanda salvar sus cuantiosas inversiones en Indonesia y a ésta recibir préstamos y asistencia técnica de La Haya. En 1957, Indonesia se apropió de los negocios y plantaciones de los holandeses y expulsó a unos 25.000 de éstos. El conflicto por Nueva Guinea terminó con la firma de un Tratado en el año 1962, y ante el abandono de los holandeses por sus aliados americanos.

La Federación de Malasia se formaba en septiembre de 1963, el día 16; el día 17 Yakarta rompía las relaciones con Malasia, y el 20 se nacionalizaban todas las empresas británicas. Por aquel entonces las inversiones británicas sumaban unos 160 millones de libras: refinerías de la Schell, plantaciones de caucho, café, té, bancos, etc. El intento militar de acabar con la Federación de Malasia fracasó ante la postura enérgica de los ingleses en Borneo, que protegieron la existencia y la seguridad de Malasia.

Sukarno y Subandrio fueron acercando Indonesia cada vez más a China, especialmente con el abandono de la O. N. U. por los indonesios y sus intenciones de formar un organismo internacional con China. Esta orientación del régimen de Sukarno hacia China y hacia la izquierda suscitó vivas inquietudes en el ejército. Se sabe, por otra parte, que desde 1963 el Partido Comunista indonesio se infiltró en el Ejército y se aseguró los puestos claves en los diversos sectores de la mayoría de las regiones⁴⁰. Todo ello contribuyó a que se alterara el equilibrio de fuerzas entre el Partido Comunista y el Ejército y se creara una situación, que desembocó en el golpe del 1 de octubre de 1965. En las primeras horas de dicho día, Untung, comandante del Batallón Tja-Krabirawa, que guardaba el palacio presidencial de Yakarta, anunció que se había puesto en movimiento para prevenir un golpe contrarrevolucionario

⁴⁰ Philippe DEVILLERS: «Les circonstances et la signification de l'affaire du 30 septembre 1965 en Indonésie», *Politique Etrangère*, 5-6, 1966, p. 427.

de los generales del Ejército, apoyados por la C. I. A. Un nuevo comunicado anunciaba la formación de un consejo revolucionario, dirigido por Subandrio.

Más adelante se supo que miembros de la guardia de Palacio y del Pemuda Rakjat, frente juvenil afiliado al Partido Comunista, rodearon la casa de un importante número de generales, que fueron arrancados de sus casas y asesinados, siendo arrojados sus cuerpos mutilados a un foso de los alrededores de Yakarta. El general Nasution pudo escapar en el crítico momento en que los afiliados al Pemuda Rakjat rompían la puerta de su vivienda, teniendo que abandonar en manos de ellos a su hija de cinco años, Irma Surjani, que fue asesinada. El general Suharto, comandante del Ejército estratégico de reserva también pudo escapar, pues estaba fuera de su domicilio visitando a un amigo en el hospital⁴¹. Estos fallos de los conspiradores fueron su ruina. De improviso, en la noche del 1 de octubre, tropas de la División Siliwang, de Java occidental, al mando del general Adjil, y tropas del Regimiento Angkatan Darat, a las directas órdenes de Suharto, entraron en Java y asumieron el control de los edificios importantes y el centro de las comunicaciones.

Suharto declaró el estado de guerra y ordenó la lucha contra el Partido Comunista.

El conflicto se generalizó entre el Ejército y el Partido Comunista, sufriendo éste el más duro castigo del que se tiene noticias en la historia de los últimos tiempos, ya que los comunistas «purgados» en Java central suman entre los 100 y los 150 mil.

Sukarno no se decidió a disolver el Partido Comunista, pero hubo de someterse a la presión militar para prohibir a los diputados comunistas ejercer sus tareas legislativas, suprimir sus periódicos, etc.

La política de Sukarno respecto al comunismo ha sido muy ambigua, y si bien no puede afirmarse que fuera uno de los que inspiraron el movimiento en contra de los generales, sí, como se ha demostrado posteriormente, se sabe que conocía este atentado. En agosto de 1965 decía Sukarno en un discurso: «Se me ha acusado de conceder ventaja a un solo grupo dentro de nuestra gran familia nacional. Mi respuesta es sí. Yo he concedido ventaja a un solo grupo: al grupo revolucionario. Yo soy amigo del nacionalismo, pero sólo del nacionalismo revolucionario. Soy amigo del grupo religioso, pero sólo del grupo religioso revolucionario. Soy amigo de los comunistas, porque los comunistas

⁴¹ Arthur J. DOMMEN: «The attempted coup in Indonesia», *The China Quarterly*, número 25, enero-marzo 1966, pp. 144 y sigs.

son gente revolucionaria. Es decir, como ya dije hace tiempo, yo soy amigo de la gente muy revolucionaria»⁴².

Este revolucionarismo a ultranza de Sukarno no le ha preservado de las consecuencias funestas para Indonesia y para él, que tuvo el atentado contra los generales el año de 1965. Sus sucesores han llegado a un acuerdo respecto a la Federación de Malasia, y se disponen a dar a la política indonesia una tonalidad menos chinizada y menos a la izquierda de lo que lo intentaba hacer Sukarno. Un largo proceso de consolidación de Suharto en el poder ha dado como consecuencia algo que hace unos años hubiera sido imprevisible: la destitución de Sukarno, el hombre que llenó durante muchos años las páginas de los diarios indonesios, según ha puesto de relieve Cola Alberich⁴³, resumiendo la época del sukarnismo en las islas de la Especiería.

Vietnam.

Vietnam es de los países de nuestro estudio el que más trascendencia tiene a efectos de la guerra o de la paz mundiales. La evolución de la guerra vietnamita ha llevado a la criticada política de la escalada y a una situación de angustiosa trascendencia. Se ha planteado la alternativa de conceder crédito absoluto a la guerra revolucionaria o demostrar que la guerra subversiva puede ser vencida, prueba que están intentando hacer los EE. UU.⁴⁴.

A principios de 1967 la situación militar en Vietnam es la siguiente:

1. En la zona del Cuarto Cuerpo de Ejército, que es enteramente vietnamita, hay pocas acciones de importancia, tanto de una parte como de otra. Hay numerosos actos de sabotaje en las calles. El Vietcong controla una parte importante de la llanura, y se hace pagar impuestos por los transportes.

2. En la región del Tercer Cuerpo de Ejército (Bien Hoa) ha habido una sensible mejoría de la situación. La carretera de Saigón está controlada por los americanos y vietnamitas. También aquí controla el Vietcong una parte.

⁴² Arthur J. DOMMEN: *Trab. cit.*, p. 160.

⁴³ Julio COLA ALBERICH: «Fin de una era en Indonesia», en esta REVISTA, núm. 90, 1967, pp. 264 y sigs.

⁴⁴ Jesús SALCADO ALBA: «El riesgo de la escalada atómica en Vietnam», en esta REVISTA, núm. 84, pp. 129 y sigs.

En las cercanías de Saigón hay fuertes nidos Vietcong, como entre Saigón y Cat Lay.

3. En la zona del Segundo Cuerpo de Ejército (Pleiku), las grandes operaciones del Vietcong han sido ineficaces, y tampoco los americanos han conseguido liquidar la infraestructura del Vietcong, que hace quince o veinte años está anidado en la región montañosa occidental, en la línea Ban Me Thot-Kontum.

4. En la zona del Primer Cuerpo de Ejército (Da Nang) se encuentran 59.000 marines y 12.000 aviadores. Desde hace un año no hay ningún progreso en la región. Al contrario, la situación ha empeorado notoriamente. La versión de los americanos es que, pese a los bombardeos, la infiltración de armas y municiones se ha duplicado por la región del Cuarto Cuerpo de Ejército.

Es indiscutible:

- 1) Que el Vietcong es más numeroso y está mejor armado que hace un año.
- 2) Que hasta hoy no tiene dificultades para proveerse de armas y municiones.
- 3) Que en determinados sectores cuenta cada vez más con un amplio y efectivo apoyo de la población.
- 4) Que ha construido no lejos de la zona desmilitarizada una espesa red de trincheras con artillería, Bunkers y antiaéreos.
- 5) Que tienen escasas dificultades en el transporte, frente a las grandes que encuentran los EE. UU., motivo por el que éstos han construido una nueva base en Dong-Ha.⁴⁵

Políticamente son los militares los que han asumido los poderes. La mayoría de los generales vietnamitas son inteligentes, pero incompetentes en materia de gobierno, y mantienen a veces más controversias que los civiles. Existe una oposición entre el jefe del Gobierno Ky, nordista, y el jefe del Estado, Thieu, que es del Sur; ambos se reparten la influencia de los generales. El general Le Nguyen Khan, que manda el Tercer Cuerpo de Ejército, apoya a Ky; Thieu cuenta con el apoyo del general Dang Van Quang, que manda el Cuarto

⁴⁵ Fernand OOSTEN: «Südvietnam, militärische und politische Bilanz 1966», *Aussenpolitik*, núm. 12, 1966, pp. 741 y sigs.

Cuerpo de Ejército, y los jefes del Primero y Segundo Cuerpos de Ejército no se inclinan ni por uno ni por otro. Los americanos apoyan a Ky, en quien confían más por su integridad.

No queda sitio en Vietnam para la influencia de los civiles, y otras fuerzas no existen, pues los partidos políticos están en continuas polémicas interiores por motivos personales, y lo mismo ocurre en la secta Hoa-Hao y los caodistas. En lo interior, el régimen político actual es lo más parecido a un estado policía, y en lo exterior, Ky es de la opinión de que las relaciones con el extranjero, la única utilidad que tienen es la posibilidad de alejar a políticos y militares molestos destinándoles a las Embajadas.

El ministro de Economía Than, depuesto en la última crisis de gobierno, había obtenido algunos éxitos notables. En tres meses había desaparecido casi el mercado negro y la inflación. Los motivos para el cese del ministro han sido: la enemistad del general Loan, jefe de Policía y de los Servicios Secretos; las excesivas exigencias de los militares, que pretendían más de lo que aprobaba en el presupuesto Than, y las actividades y corrupción de los militares, que tienen estrangulado el puerto de Saigón⁴⁶. La producción de arroz ha disminuído notablemente, y Vietnam, gran exportador de arroz, tiene que importarlo ahora en cantidades abundantes. También ha descendido la producción de caucho. En 1965 se trabajaban 56.000 hectáreas; en enero de 1966, 45.000, y en enero de 1967, 40.000. Las plantaciones a lo largo de la carrera estatal número 13 tendrán que cesar en el mes de julio. En junio de 1966, a pesar de las grandes operaciones de limpieza de los americanos, esta carretera estuvo dos meses bloqueadas, y 6.000 toneladas de caucho quedaron abandonadas en las plantaciones. En 1966 la producción de caucho ha sido exactamente la mitad de 1964.

La producción es cada vez más escasa, la inflación más pronunciada y la población, cada vez más cansada, cada vez más castigada por la guerra interminable, no quiere sino tranquilidad, y tanto le da aliarse con el Vietcong o no.

Que Hanoi no está dispuesto a dejar la partida en las manos de América, es incuestionable. El artículo 1.º de la Constitución de Vietnam del Norte del año 1960 proclama «que el Vietnam es uno e indivisible». Según Bernard Fall, recientemente fallecido cuando precisamente desempeñaba misiones informativas en Vietnam, sería ilusorio pretender formar una República vietnamita

⁴⁶ F. OOSTEN: *Trab. cit.*, p. 748.

unida contando con la desaparición espontánea de Hanoi ⁴⁷. El dilema parece ser la negociación o la prosecución de la escalada con el trasfondo alucinante de la estrategia nuclear. Ni los americanos van a consentir una chinización de Indochina, ni China una americanización de la misma ⁴⁸. China, el Occidente y el Sudeste Asiático necesitan de un Vietnam independiente y neutralizado. Hasta ahora la revolución de Vietnam es prácticamente una revolución perdida, un esfuerzo perdido, un gasto perdido, unas energías económicas despilfarradas, y lo que es peor, todo el complejo vietnamita ha precipitado al mundo ante una situación que puede ser fatal y que puede llevar a la Tercera Guerra Mundial, o lo que es lo mismo, a la casi segura destrucción del mundo ⁴⁹. El tiempo demostrará si, como dice Mao, la guerra de guerrillas triunfa sobre el superior potencial bélico y económico o, como afirman los americanos, serán éstos los que triunfen sobre las tropas del Vietcong ⁵⁰.

Camboya.

Camboya, uno de los más pequeños países de Asia, con una extensión de 180.000 kilómetros cuadrados, no es nada sin la figura, tan discutida y tan diferentemente juzgada del príncipe Norodom Sihanouk. El es el protagonista del obrar político. Una oposición formada, desde luego, no existe; hay una izquierda y una minoría china inclinada hacia Pekín, pero el Partido Comunista está prohibido. Los dirigentes del Ejército no tienen ambiciones políticas, la religión del Estado es el budismo, y hay un grupo de exiliados ultraderecha que opera desde Thailandia. Los factores del entorno son los determinantes de la política de Camboya, que en lo internacional sigue más una política de reacción que de acción. Sihanouk se ha esforzado siempre por seguir las líneas de la seguridad, la soberanía y la integridad territorial, dentro de la neutralidad. Sihanouk traza una política dinámica que ha de acoplarse al cambio de los factores exógenos. Lo esencial de su política es un nacionalismo pro-

⁴⁷ Bernard FALL: *Le Vietnam*, Armand Colin, París, 1960, p. 339.

⁴⁸ Jean LACOUTURE: *El Vietnam entre dos paces*. En el prólogo de Philippe DEVILLIERS, página 21, Madrid, Ed. Tecnos, 1965.

⁴⁹ Robert SHAPLEN: *The lost Revolution: Vietnam*, Londres, 1965.

⁵⁰ Mao Tsé-TUNG: *Quotations from Chairman Mao Tsé-Tung*, Pekín, 1966, pp. 88 y siguientes.

fundo, que extrae de la grandeza histórica del imperio *kmer*, sobre la cual pretende edificar un puente hacia el futuro ⁵¹.

En 1863 el rey de Camboya firmó un Tratado de protección con Francia, vago al principio, pero mucho más comprometedor desde 1884, llegándose al fin a la situación de colonia de Francia, que duró hasta 1945. En tiempos del rey *Monivong*, abuelo del actual príncipe *Sihanouk*, tras una corta guerra de los franceses contra Siam, y por el Tratado de Tokio (2-III-1941), los thailandeses devolvieron a Camboya la provincia de *Battambag* y parte de otras, que retenían muchos años antes, a través de un proceso de debilitación y consiguiente desmembración de Camboya.

El 8 de noviembre de 1948, tras largas negociaciones, reconocía Francia la independencia de Camboya, que tras algunas luchas tuvo realidad efectiva el 9 de noviembre de 1953.

En un referéndum de 7 de febrero de 1955 consiguió *Sihanouk*, por 925.812 votos contra 1.834, la confianza de su pueblo, abdicando después en favor de su padre y permaneciendo él como jefe del Gobierno. Se esforzó por unir todas las tendencias y partidos en un movimiento popular, llamado *Sangkum*, que tras las elecciones de septiembre del mismo año tenía todos los asientos del Parlamento. Actualmente reina la madre de *Sihanouk*, pero quien en realidad gobierna es el príncipe como jefe del Estado.

El neutralismo camboyano se basa en:

- 1) La no participación en alianzas defensivas u ofensivas ni en organizaciones defensivas multilaterales.
- 2) No permitir estacionamientos de tropas extranjeras en su territorio.
- 3) No permitir tampoco bases extrajeras.
- 4) Amigables relaciones políticas con todos los países y Gobiernos que respeten su soberanía e integridad, tratando con tacto y no reconociendo a los países divididos: Corea, Vietnam, Alemania...

Principios todos éstos que fueron reconocidos por Ley de 12 de enero de 1957.

⁵¹ Peter GAUERS: «Kambodscha Zwischen Peking und Washington», *Aussenpolitik*, número 11, 1966, pp. 670-679.

La Conferencia de Ginebra de 1954, que había conseguido la retirada de las tropas del Vietmihn, que luchando contra los franceses habían ocupado territorios de Camboya, y que había tratado de liquidar la administración francesa, tuvo varios fallos para Camboya, que se manifestaron a poco de conseguir ésta su independencia. Las relaciones de Camboya con sus vecinos estaban taradas por una herencia histórica, que no se comprometieron a olvidar los países firmantes. Pronto se reanudó la tensión entre Bangkok y Phnom Pehn. Varios problemas se suscitaron, entre ellos el del templo Preach, caso que falló el Tribunal de La Haya a favor de Camboya.

En 1958 rompían ambos países las relaciones, que reanudaron en 1960 y que rompieron nuevamente en 1961. También tiene rotas las relaciones con los EE. UU. desde el 3 de mayo de 1965. La causa de ello ha sido la negativa de Camboya a ser propicia para las acciones americanas y sudvietnamitas contra el Vietcong y sus quejas constantes por las violaciones fronterizas.

No es cierto, como se suele decir, que camboya esté interesada en una victoria del Vietcong, ya que tiene un miedo histórico a la expansión de los vietnamitas, que han sido sus enemigos orientales desde siglos. Sihanouk intensificó sus relaciones con Pekín movido por fines pragmáticos. El mismo príncipe escribía, en 1965, en un diario de Camboya: «Los dirigentes comunistas saben perfectamente que yo, Norodom Sihanouk, soy nacionalista, monárquico, y que no soy comunista. Pero de momento me necesitan como instrumento de su política. Igual que yo sé que si un día no me necesitan..., cualquiera sabe qué será de nosotros...»⁵².

Camboya mantiene buenas relaciones con Francia; sus relaciones con China y con EE. UU. tiene que depender a última hora de la constelación general de relaciones de los países asiáticos, y especialmente de las relaciones Oriente-Occidente.

Laos.

El reino de Laos tiene una extensión de 236.800 kilómetros cuadrados y menos de tres millones de habitantes. La población está compuesta por laosianos, grupos *thai*, minorías chinas y vietnamitas, y otros grupos, como *miao* y *jao*. Es una Monarquía constitucional, con un rey desde 1959 que no

⁵² P. GAUERS: *Trab. cit.*, p. 676.

significa prácticamente nada. El jefe del Gobierno es el neutralista príncipe Suvanafuma desde 1960, jefe de una coalición de Gobierno, formada por neutralistas, derechistas y procomunistas del Pathet Lao. Este país fue neutralizado por la Conferencia de Ginebra de 1961-1962⁵³.

El desarrollo de su historia reciente ha sido paralelo al de otros países del Sudeste Asiático.

De la política laosiana puede decirse que es esencialmente un asunto de las personalidades más que de los partidos. En realidad, la única organización política en el reino es el *Neo Lao Hak Xat*, grupo del frente comunista, dirigido por el príncipe Sufanavong. Esta organización dirige al Pathet Lao, ejército de guerrillas que, con la ayuda de Vietnam del Norte, ha conseguido la victoria en la fase militar de la lucha en Laos. Tiene conexiones con el *Phak Khon Ngan* (Partido de los Trabajadores), que es el embrión del Partido comunista laosiano, y con el *Lao Dong*, Partido de los Trabajadores vietnamitas.

El Acuerdo de Ginebra de 1962 garantizaba la integridad del territorio laosiano. El Acuerdo de Zurich, firmado por Sufanavong, Suvanafuma y el príncipe Boun Oum el 23 de junio de 1961, trataba de integrar el ejército del Pathet Lao con el ejército del reino y de preparar unas elecciones generales que eligieran un Gobierno definitivo. Para EE. UU. el ideal era un Laos prooccidental antes que un Laos neutralista.

El príncipe Suvanafuma encarna el magnetismo francés y la cultura francesa. Es nacionalista, pro-occidental, francófilo, anticomunista y conservador. Cuando en 1945 los franceses recuperaron Laos del dominio japonés, se adhirió al movimiento *Lao Issara*, y con un grupo de laosianos destacados formó un Gobierno en el exilio. De 1951 a 1954 fue ministro del Gobierno semi-independiente y después fue ministro de Defensa. Dimitió en 1958, bajo la presión de la derecha. En las elecciones de 1960 entra de nuevo en la política como miembro del Parlamento, hasta que un golpe de fuerza del entonces capitán Kong Le, neutralista, le reinstala como primer ministro⁵⁴.

El rey Savang Vatthana es hombre de extrema derecha, y aunque Suvanafuma es el primer candidato a vice-rey, Savang Vatthana se resiste a nombrarle.

El príncipe Sufanavong es precomunista antiamericano y antifrancés. Tiene una gran vinculación con Hanoi. Sin embargo, su autoridad ha declinado a la

⁵³ *Fischer Welt-Almanach*, 1966.

⁵⁴ «Aspects de la vie politique au Laos», *Articles et Documents*, núm. 1.336, 1963.

vez que ha aumentado la de los jefes militares del Pathet Lao. Ho Chi Mihn le recomendó en tiempos que organizara en Laos las células del *Lao Issara*, que iba a ser formado por sus hermanastros, Suvanafuma y Petsareth. En 1949 rompió con el Lao Issara y forma su propio partido popular progresista de Laos.

Cuando los exiliados del *Lao Issara* aceptaron las ofertas francesas para retornar a Laos, Sufanavong y sus partidarios establecieron un Gobierno de resistencia del Phatet Lao. Durante Dien Bien Phu, el Pathet Lao acompañó y luchó con el Vietmihn.

Otro hombre de gran importancia en Laos y adversario principal del príncipe Sufanavong es el general Fuomi Nosavan, nacionalista, anticomunista y sincero enemigo de los vietnamitas, que tiene una gran influencia sobre el rey.

También cuenta en los acontecimientos de Laos el príncipe Boum Oum, príncipe de Champassak; intentó dar un golpe en 1961, decididamente inspirado por la C. I. A., y fue apoyado por Fuomi Nosavan, originándose la famosa crisis del 1961, que desembocó en la citada conferencia de Ginebra y en la neutralización de Laos. Tomaron parte: Birmania, China, Francia, Gran Bretaña, India, Camboya, Canadá, Laos, Polonia, Rusia, Thailandia, U. S. A., Vietnam del Norte y Vietnam del Sur ⁵⁵.

Sus metas eran: Declaración de neutralidad del Gobierno de Laos, reconocimiento de esa neutralidad por los países conferenciantes, crear una Comisión que velara para no introducir armas, y para programar el desarrollo.

Actualmente, EE. UU. presiona al príncipe Suvanafuma para que permita acciones contra Vietnam del Norte por el llamado Camino de Ho Chi Mihn, por el que se suministra al Vietcong.

Según un comentarista yugoslavo, es preciso que se deje a estos países resolver solos sus propios problemas; es decir, sin los «incendiarios» chinos y sin los «bomberos» americanos ⁵⁶.

⁵⁵ Vid. OLDENBOURG: «Die Internationale Politik», *Die Krise in Laos*, pp. 15 y sigs., por Wilhelm Cornides y Jürgen Pultwitz, Munich, 1965.

⁵⁶ V. BRANKÓVIC: «¿Por quién doblan las campanas en Laos?», en *Política Internacional*, núm. 400, año 7, Belgrado, p. 16.

Malasia.

Un año después de la secesión de Singapur de la Federación de Malasia, el 11 de agosto de 1966 terminó el conflicto entre Indonesia y la Federación, firmando los representantes de ambos Gobiernos, en Yakarta, un protocolo que puso punto final a la acción iniciada por el jefe del Estado indonesio tres años antes. Desde el principio había sido Sukarno un enemigo declarado de la Federación de Malasia, que abarcaba Malaya, Singapur, y los territorios de Sabah y Sarawak, en Borneo. Según él, esto era exclusivamente un ardid del neocolonialismo para perjudicar a Indonesia. Fuerzas militares de Malasia, en colaboración con las tropas británicas, lucharon contra los partisanos indonesios, cuyos comandos no consiguieron establecer una guerra de guerrillas en los estados de Borneo, aun cuando muchos chinos, que viven en Sarawak, simpatizan con los partidos comunistas allí prohibidos. Pero el giro acaecido en Indonesia, donde al presente ejercen los militares el poder, ha cambiado las cosas y ha precipitado la solución del conflicto.

Los problemas principales que afectan a la Federación de Malasia desde su fundación son ante todo diferencias étnicas, que impiden la integración, especialmente de 1.300.000 chinos de Singapur, que no lo han conseguido y han originado la separación de la Federación de Malasia.

En Borneo existen 28 troncos y razas diferentes en ascendencia, idioma, religión y desarrollo político, que no forman un bloque sólido contra el empuje de la influencia china, antes bien sienten más simpatía por los chinos de Borneo que por los malayos. También está dificultada la integración por el atraso cultural de Borneo, donde numerosos grupos viven todavía en la Edad de Piedra ⁵⁷.

La región económicamente desarrollada de Malasia se identifica sociológicamente con los grupos chinos, mientras que los malayos viven en las zonas menos desarrolladas de la región. Y ya sabemos que en Malasia, como en general en todo Asia, los chinos dominan la economía y el comercio, y configuran la vida de las ciudades ⁵⁸.

Con la inclusión de Singapur se hizo aún más claro que las diferencias en el «standard» de vida, en los ingresos *per capita* y en el grado de desarrollo

⁵⁷ Horst HARTMAN: «Gesellschaft und Politik Malaysias», *Aussenpolitik*, núm. 1, 1967, páginas 55 y sigs.

⁵⁸ Vid. LÉVY: *Ob. cit.*

económico serían factores disgregantes antes que aglutinantes. Mientras que la riqueza de Malaya y Borneo del Norte son las materias primas, la de Singapur es su comercio y su activísimo puerto. Desde su fundación por los británicos en 1819, este Estado ha sido la personificación de la capacidad china. La población china es aquí el 80 por 100 del total, y tiene, después de Japón, el más alto nivel de vida de todo Asia. En la Federación de Malasia, las estructuras étnicas determinan las económicas, y éstas a su vez las políticas. De tal manera, que se cree que en la Federación de Malasia desaparecerá el orden social malayo. La oposición racial se concreta en Malaya en dos partidos políticos: la Organización Nacional de la Unión Malaya y el Partido de Acción Popular.

El *handicap* más grave que ha encontrado el Gobierno de la Federación es precisamente que los partidos seguían fines racistas antes que fines políticos o económicos. En abril de 1965 se dieron los primeros pasos para la unión de Malaya, Singapur, Sabah y Sarawak dentro del partido de la Alianza Malasia, que no representaba ningún adelanto especial en el esquema tradicional de los partidos y ninguna señal de que fueran a disolverse el Partido de Acción Popular, la Organización Nacional de la Unión Malaya y los restantes.

Este nuevo partido no pudo caracterizarse como nacional al igual que el partido indio del Congreso, pues de su programa se deduce que protege solamente los intereses de los malayos. Los partidos existentes en Malaya podían influir en el Gobierno de la Federación, mientras que la representación parlamentaria de Singapur en el parlamento central de la nueva Federación se reducía a 15 diputados; esto era una representación muy escasa en proporción al total de la población. Sólo le quedó al Partido de Acción Popular la posibilidad de oponerse, aun cuando en Singapur era el partido gobernante durante las negociaciones de la Federación. El hecho es que la Alianza funcionaba sin la participación de la población de Singapur y de Sabah y Sarawak⁵⁹.

En tanto que en Malasia no puedan organizarse partidos basados en fines ideológicos sociales, aunque se inclinen a la izquierda, antes que en los actuales de esencia étnica y racista, no se conseguirá la integración necesaria para que estos territorios de tan varia población puedan laborar políticamente en común y conseguir un desarrollo económico y una consolidación nacional el día en que tengan que mantenerse sin el apoyo británico.

⁵⁹ Pierre FISTIÉ: «La rupture entre Singapour et Malaisie», *Revue Française de Science Politique*, avril 1967, vol. XVIII, núm. 2, pp. 237 y sigs.

Es de esperar que libres del conflicto con Indonesia puedan dedicar mayor atención los gobernantes de la Federación de Malasia a los problemas de las regiones especialmente subdesarrolladas de Sabah y Sarawak y vencer gradualmente la pluralidad racista de Malasia, talón de Aquiles de la Federación ⁶⁰.

Filipinas.

Este país, último de los que brevemente examinamos, a fin de esclarecer qué problemas aportan al conjunto de dificultades que existen en el Sudeste Asiático, tiene una extensión de 299.681 kilómetros cuadrados, donde viven 31.270.000 habitantes. Como sabemos, la República de Filipinas fue la primera colonia en el Sudeste Asiático que adquirió la independencia. Esta República nació el 4 de julio de 1946. Su independencia es más virtual que real. Los privilegios de las sociedades americanas en la explotación de los recursos del archipiélago están garantizados y las fuerzas de U. S. A. continúan ocupando las bases militares. La independencia no aportó cambio alguno a las estructuras sociales y políticas y el poder pertenece a una oligarquía que detenta la propiedad de vastos dominios.

Bajo la administración del Partido Liberal, dirigido por Roxas y después por Elpidio Kirino, la prosperidad aportada por la ayuda americana enriqueció a una minoría de hombres de negocios y de grandes propietarios, mientras que la condición de las masas no sólo no ha mejorado, sino que ha empeorado notablemente. En el campo, los salarios no alcanzan actualmente el nivel de los del 1950. Las elecciones son ostensiblemente falseadas, y puede decirse con un comentarista que votan inclusive «los pájaros, las abejas y las flores».

En estas condiciones el movimiento *Huk* se intensificó. A principios del 50 tomó el nombre de Ejército Popular de Liberación y proclamó su intención de expulsar a los americanos y de establecer una nueva democracia.

Los Estados Unidos se esforzaron por ayudar al Gobierno de Manila, el cual se ocupó de reorganizar el ejército y la policía y practicar la política del dólar entre los guerrilleros, reduciéndose poco a poco el movimiento, que quedó aislado en el centro de Luzón ⁶¹.

⁶⁰ HARTMAN: *Trab. cit.*, p. 58.

⁶¹ «Les rapports entre les Etats'unis et les Philippines», *Chroniques Etrangères*, número 10, 1966, E. U.

Actualmente podemos decir que Filipinas está entregada de manera total a los EE. UU.

El 16 de septiembre de 1966, el secretario de Estado, Dean Rusk, y el secretario filipino de Asuntos Exteriores, Narciso Ramos, firmaron en Wáshington un acuerdo reduciendo la duración de la utilización por los americanos de las bases militares de Filipinas. Es decir, que el antiguo acuerdo debería expirar en el 2046 y así acabará en el año 1991 ⁶², aproximadamente, aunque será renovable. Las bases de mayor actividad de los americanos en Filipinas son la Base marina de Subic Bay y Sangley Point, en la bahía de Manila. La aviación dispone de la amplia base de Clark, unos 100 kilómetros al norte de Manila, y el campo de John Hay, al norte de Luzón. Además, EE. UU. puede utilizar una base aérea en la isla de Mactan, en las Filipinas centrales. Es de esperar que de no mejorar el estado económico de las islas, de no acabar la corrupción, la inmoralidad política y los caciquismos locales, surja de nuevo el movimiento antiamericano con mayor brío y termine la alianza más ventajosa que EE. UU. tiene posiblemente en todo el Sudeste Asiático—y podría decirse que, prácticamente, en todo Asia—, o que en cualquier caso se les presenten a los americanos nuevas dificultades en esta zona que hemos estudiado.

GREGORIO BURGUEÑO ALVAREZ.

⁶² Vid. cit. 61.



CRONOLOGIA

